

## SIGUENSE

UNAS SIETE MUY DEVOTAS ORACIONES, en las cuales brevemente se comprehenden todos los principales mysterios de la sacratissima humanidad de Christo nuestro Salvador: que son todos los passos de su vida, y de su muerte sanctissima: los cuales podrá cada uno repartir por los dias de la semana, rezando cada un dia la suya: y procurando sentir y considerar attenta y sossegadamente lo que cada uno destes mysterios representa.

## ORACION PRIMERA DE LA VIDA DE CHRISTO.

**G**racias te doy dulce Jesu, que por mí tuviste por bien descender de tu casa real, y del altissimo seno del Padre à este valle de miserias, (a) y tomar carne humana en el castissimo vientre de la sacratissima Virgen tu madre. (b) Ruegote Señor quieras aparejar mi corazón para tu morada; y para esto le atavies y adornes de virtudes: para que tú solo perpetuamente mores en él. O si él fuesse tal, que meresciese yo combidarte à él humildemente, y recibirte en él amorosamente, y tenerte en él perseverantemente! O si con tan fuertes brazos de amor te abrazasse, que nunca jamás ni con la afficion, ni con el pensamiento me desviasse de tí!

Gracias te doy dulce Jesu, que quisiste que la sanctissima Virgen aviendote concebido, fuesse à visitar à Elisabeth su parienta, (c) para que la saludasse y sirviesse en su preñez. En cuyas limpissimas entrañas no te desdijiste estar escondido por espacio de nueve meses. Dame gracia de verdadera humildad, è imprimela en lo mas intimo de mi corazón: para que con ella me halles siempre aparejado pa-

ra las cosas de tu servicio. Haz Señor que mi corazón tenga siempre hastío de las cosas mundanas, y esté siempre hambriento y cobdicioso de tenerte dentro de sí por morador y poseedor.

Gracias te doy dulcissimo Jesu, à quien la Virgen sacratissima parió sin dolor y sin menoscabo de su virginal pureza: (d) y poniendote como à pobre y passible en un pesebre, humildemente te adoró y reverenció. Plega à tu misericordia que continuamente nazcas dentro de mí por nuevo fervor de charidad: y plegate Señor de ser de mi corazón unico deseo, unica suavidad, y unica esperanza. O si à tí solo buscase, en tí solo siempre pensasse, y à tí solo amasse con ardentissimo amor!

Gracias te doy dulce Jesu, que no rehusaste, nasciendo en el rigor del frío, ser embuelto en pobres pañales, y mamar leche à los pechos de tu madre, como niño de teta. (e) Dame Señor que sea yo siempre delante de tí verdadero niño, y humilde y verdadero pobre de espíritu. Dame que por tu nombre suffra, de buena gana

(a) Joan. 1. (b) Luc. 1. (c) Luc. 1.

(d) Luc. 2. (e) Luc. 2.

qualesquier cosas asperas y trabajosas, y que ninguna cosa en este mundo ame sino en tí, y ninguna quiera poseer fuera de tí.

Gracias te doy dulce Jesu, que siendo reciennascido, fuiste con alegres cantares alabado de los Angeles: (a) à quien los pastores devotamente buscaron y adoraron con grande admiracion y alegria. Concedeme Señor que en tus loores persevere yo alegremente, y te busque con los pastores diligentemente, y buscando, te halle y posea perdurablemente.

Gracias te doy dulce Jesu, que en el dia octavo quisiste (segun la general costumbre de los otros niños) ser circuncidado: (b) y siendo aun tiernecico derramar sangre: y para nuestro maravilloso consuelo llamarte Jesus. Plegate Señor tenerme señalado y contado en el numero de los tuyos, y circuncidar de mi anima todos los excessos y demasias: esto es, todas las malas palabras, obras, y pensamientos desvariados. Tu Señor te llamas Jesus, que quiere decir Salvador; porque à tí solo conviene dar salud. Pidote pues Señor que la memoria deste suavissimo nombre despida de mí toda desordenada pusillanidad y flaqueza, y me dé firme confianza de tu misericordia, y me defienda de todas las persecuciones y assechanzas del enemigo.

Gracias te doy dulce Jesu, à quien los Magos (buscandote con entrañable devocion y fé) hallaron por la guia de una resplandesciente estrella, (c) y derribados ante tí, te ofrecieron oro, incienso, y myrrha. Concedeme que con estos dichosos varones te busque yo siempre en el pesebre de mi corazón, y dentro dél te adore en espíritu y en verdad; y con ellos te presente oro de resplandesciente charidad, incienso de devocion, y myrrha de perfecta mortificacion: y

Tom. III.

(a) Luc. 2. (b) Luc. 2. (c) Matt. 2. (d) Luc. 2.

finalmente que todas las fuerzas de mi anima emplee y ocupe en hacer tu sancta voluntad.

Gracias te doy Christo Jesu, que por darnos exemplo de obediencia y humildad, quisiste por nosotros subiectarte à la ley, y ser llevado al templo en los brazos de tu sanctissima Madre, y que por tí se ofreciesse ofrenda de pobres. (d) Donde el justo Simeón, y la Prophetissa Anna, alegrandose con tu presencia, dieron magnificos testimonios de tu gloria. (e) O si nunca tocasse en mi corazón ni un solo punto de vanidad! O si de mí se desterrasse muy lexos toda manera de presumpcion, y muriessse en mí todo appetito de favor, y todo el amor desordenado de mí mesmo. Concedeme Señor que huya yo todo loor humano, y que à todos los hombres por tí me subiecte, y à todos obedezca de buena voluntad.

Gracias te doy dulce Jesu, niño chiquito, que con tu tierna madre luego fuiste perseguido, y no te desdijiste de huir y ser desterrado en Egypto. (f) Concedeme que en todas las tempestades de mis persecuciones, y en todas mis tribulaciones y tentaciones, à tí solo me acoja, à tí solo busque, à tí solo llame: y quanto de tu mano me viniere, alegremente lo reciba, y con manso corazón lo suffra; dandote siempre gracias por todo lo que de mí quisieres hacer.

Gracias te doy dulce Jesu, à quien tu piadosa madre, quando te quedaste en el templo, con grande tristeza anduvo buscando tres dias, y despues dellos con summa alegria te halló en medio de los doctores oyendolos y preguntandoles muy sabiamente. (g) O si de tal manera te me diesses, assi te me comunicasses, que nunca mas de tí me desviasse, ni desamparasses! Sacude Señor de mi corazón toda pereza: destierra de mí toda tibieza,

E 2

(e) Luc. 2. (f) Matt. 2. (g) Luc. 2.

Que à tí es muy desagradable: y dame perfecta devocion, y ardiente sed de tu justicia: la qual de tal manera possea mi corazon, y todo quanto está dentro de mí, que nunca jamás me harte ni me canse de servirte. Pater noster. Ave Maria.

*Segunda Oracion à Jesu.*

**G**racias te doy dulce Jesu, que entrando en el rio Jordán, quise ser baptizado por la mano de tu siervo Sant Joan. (a) Ten por bien Señor de purificarme en esta vida por tus merecimientos, y limpiarme de mis vicios, y embriagarme con tu amor, y con el deseo de la patria celestial. Ten por bien antes que mi anima salga desta carne, hazerme tal qual tú quieres que sea: para que partiendo desta peregrinacion y destierro, luego me junte contigo, donde te vea y goze en aquella bienaventurada eternidad que para siempre permanece.

Gracias te doy dulce Jesu, que morando en el desierto antes de la predicacion del Evangelio entre los animales fieros, y perseverando quarenta dias y quarenta noches en ayunos, y velando à la continua en gemidos y oraciones, permitiste ser tentado de Satanás: (b) y despues de la victoria fuiste festejado y servido de los Angeles. Dame que con tu gracia castigue yo y subjecte todas mis afficiones viciosas, y con tu perseverancia me ocupe en ayunos, vigillas, oraciones, y en todos los otros espirituales exercicios: y especialmente me concede que con el socorro de tu gracia sea yo librado del vicio de la gula, y de todos los otros lazos y celadas del enemigo. Ninguna tentacion me ensucie, ninguna me aparte de tí: mas antes todas ellas me sean ocasion de acudir siempre à tí, y de juntarme y abrazarme contigo.

Gracias te doy dulce Jesu, que por mí fuiste affligido en este mundo con muchas penas y necesidades: con frio, con calor, con sed y con hambre, con cansancios y con sudores, con caminos y con vigillas, con persecuciones y contradicciones de muchas maneras. Dame Señor que todas las adversidades reciba yo alegremente como dadas de tu mano, y con paciente corazon las suffra por tu amor, y en qualquier placer ò pesar, y en qualquier desastre y acaescimiento, persevero yo en tí sin moverme, procurando siempre que se haga tu voluntad, y no la mia.

Gracias te doy dulce Jesu, que sufriste muchos trabajos, buscando como verdadero pastor y Salvador del mundo, la conversion de las animas: desvelandote en oraciones, fatigandote en caminos, publicando la doctrina celestial, discurriendo de tierra en tierra, de ciudad en ciudad, de aldea en aldea, de castillo en castillo. Dame Señor gracia para que nunca jamás empererece en las cosas de tu servicio: mas antes esté siempre presto y ligero para todo lo bueno. Dame que con ardentissima sed cobdicie la salud de todos, y (quanto en mí fuere) la procure, y siempre en todo lugar tenga zelo de tu honra, y en ella me emplee todo.

Gracias te doy dulce Jesu, que conversando con los hombres, quisiste benignissimamente consolarlos, y con muchos milagros curar misericordiosamente sus enfermedades. Dame corazon lleno de afficion piadosa con todos, y de sancta compassion, para que me compadezca de las afflicciones de todos, y sienta las miserias ajenas como las mías propias, y suffra con igual corazon las imperfecciones de todos, y socorra alegremente quanto pùdiere à sus necesidades. Limpia Señor y sana mi anima perfectamente de todas

(a) Matt. 3.

(b) Matt. 3. Marc. 1. (c) Luc. 4. (d) Luc. 4.

das las viciosas passiones y malos deseos de que está enferma: para que curada de todos estos males, y suelta yá destos impedimentos, se levante libremente à lo alto, y no descansa hasta que por amor purissimo merezca llegar à tus divinos abrazos.

Gracias te doy dulce Jesu, que por mí padesciste muchas injurias, blasphemias, denuestos, calumnias, y persecuciones de aquellos mesmos à quien hacias tan grandes bienes. Dame corazon verdaderamente innocente y simple, para que puramente ame à mis enemigos, y me duela dellos en mis entrañas, y dentro de mí los escuse: para que dando bien por mal, sea imitador de tu perfecta charidad y paciencia.

Gracias te doy dulce Jesu, que viniendo à Hierusalem manso y humilde, sentado sobre una asna, (a) y cantando los que solemnemente te recibieron gloriosos loores, tú derramaste dolorosas lagrimas, sintiendo la destruicion de aquella ciudad, y la perdicion de tantas animas. (b) Concedeme Señor entrañable conocimiento de mí mesmo, para que vea claramente mi indignidad, y assi profundissimamente me humille y desprecie en mis propios ojos. O si nunca me deleytassen los favores y alabanzas de los hombres; mas entendiese siempre en llorar mis peccados! O si los daños ajenos tuviesse por míos, y por los peccados ajenos llorasse como por los míos propios! Pater noster. Ave Maria.

*Tercera Oracion à Jesu.*

**G**racias te doy dulce Jesu, que para dar fin à la ley comiste el cordero pascual en Hierusalém con tus discipulos: (c) y dandoles exemplo de ineffable humildad y amor, lavaste sus pies hincado de rodillas, y los limpiaste con la tohalla que tenias ceñida. (d) Plegate Señor que este exemplo pe-

netre mi corazon, y derribe qualquiera presumpcion y soberbia que aya en él. Dame Señor humildad profundissima, con la qual sin alguna alteracion huelgue yo de subjectarme à todos. Dame perfecta obediencia, con que guardenteramente tus mandamientos, y los de aquellos que nos gobiernan y mandan en tu nombre. Dame charidad ferventissima, con la qual puramente ame à tí, y à todos los hombres por amor de tí.

Gracias te doy dulce Jesu, que con altissima charidad instituiste el Sacramento de tu cuerpo y sangre, (e) y con liberalidad espantosa te nos diste por manjar, y quedaste desta manera corporalmente con nosotros hasta la fin del mundo. Despierta (yo te supplico Señor) dentro de mí deseos vivos, y una encendida hambre deste venerable Sacramento. Dame que con casto amor, con profunda humildad, con pureza de corazon me allegue à recibirte en esta mesa de vida; y tanta sed tenga de tí mi anima, y tanto esté llagada de tu amor, que despues en tu reyno merezca gozar de tus eternos deleytes, para honra y gloria de tu sancto nombre.

Gracias te doy dulce Jesu, que queriendo partir deste mundo, amonestaste y consolaste à tus discipulos con palabras llenas de ineffable amor, (f) y con oracion no menos encendida los encomendaste al Padre, declarando manifestamente con quan tiernas entrañas amabas à ellos, y à todos los que por su doctrina aviamos de creer en tí. Haz que mi corazon tome sabor en tus palabras, y siempre las halle dulces mas que la miel y el panar. Infunde Señor en mi pecho el espiritu de aquella tu abrasada amonestacion, para que todo yo sea transformado con ellas en tu amor. Enderezame Dios mio en todas las cosas: para que en mí y por mí se haga siempre tu sancta voluntad.

Gra-

(a) Matt. 21. (b) Luc. 19. (c) Matt. 26. (d) Joann. 13. (e) Luc. 22. Joann. 6. 1. Cor. 11. (f) Joann. 13. usque ad 17.

Gracias te doy dulce Jesu, que quando se acercó tu passion, comen- zaste à espantarte, y congoxarte, y tener tristeza: (a) significando en tí la flaqueza natural de tus espirituales miembros: para consolarlos y esforzarlos con esta ternura, quando ellos temiessen ò esperassen la muerte. Defiendeme Señor por este trabajo tuyo, assi de la viciosa tristeza, como de la vana alegría. Dame que todas las penas y tristezas que hasta agora he tenido, y adelante tendré, se enderecen à gloria de tu santo nombre, y al perdon de mis peccados. Aparta de mí toda desconfianza, y toda desordenada pusillanidad, y tristeza: y sustenta siempre mi espíritu contigo.

Gracias te doy dulce Jesu, que derribado en tierra, hiciste oracion al Padre, y te offresciste todo à su disposicion diciendo que en todo se cumplierse su voluntad, y no la tuya. (b) Dame que en todas mis necesidades à tí me socorra por oracion, y todo me entregue à tu providencia, sin eleccion de mi propria voluntad, ni de algun interesse proprio. Nunca huya las adversidades, ni por ellas vuelva atras del bien comenzado: mas todas las cosas reciba con animo sossegado, como dadas de tu mano piadosa; y todas las sufra por tu amor con corazon manso y humilde.

Gracias te doy dulce Jesu, que consentiste ser llevado con gente armada, atado como ladrón y malhechor, à casa de Annás, y parecer en juicio delante dél. (c) O maravillosa mansedumbre de mi Redemptor! Siendo preso, siendo maltratado, siendo atado, no te quejas, no murmuras, no resistes: mas callando sigues los passos de los que te llevan, obedesces à los que te mandan, y suffres con summa paciencia à los que te atormentan. Haz Señor mio que los exemplos de tantas y tan excellentes virtudes resplandez-

(a) Luc. 22. Matt. 14. (b) Matt. 26. (c) Joan. 19.

can en mí para gloria y honra de tu santissimo nombre.

Gracias te doy dulce Jesu, Rey del cielo y de la tierra, que estando ante el soberbio Pontífice, como un hombre baxo y despreciado, sufriste con mansedumbre la cruel bofetada que uno de sus ministros te dió en la cara. (d) Refrena Señor en mí todos los impetus de ira y braveza, mortifica todas las repuntas de indignacion y rencor, y apaga todas las centellas de cobdicia y de venganza: para que siendo yo injuriado, no por esso me turbe ni altere: mas suffriendolo todo mansamente, haga bien à todos los que mal me hizieren por tí. Pater noster. Ave Maria.

#### Quarta oracion à Jesu.

**G**Racias te doy dulce Jesu, porque en aquella noche fuiste (e) por mí escarnescido y accosado de tus enemigos, y herido con bofetadas y puñadas, y con diversas maneras de injurias y baldones deshonrado. Bien sabes Señor mio quan duro me es sufrir aun cosas muy pequeñas. Bien sabes que ninguna virtud tengo; que mi voluntad es perezosa, y frios todos mis buenos deseos. Ayuda Señor misericordiosamente mi flaqueza, y dame gracia para que ningun impetu de adversidad me espante ni me derribe. Dame que no desmaye con los males que me sobrevinieren, ni me altere por las injurias que me hizieren: mas dando gracias en todas las cosas, todo lo referia à gloria y honra de tu sancto nombre.

Gracias te doy dulce Jesu, que estando en la audiencia de Pilato, callabas à todas las falsas acusaciones y deshonras que te hazian, (f) como manso cordero que no abre su boca, ni resiste à los que le tresqui-

(d) Joan. 18. (e) Matt. 26. Joan. 18. (f) Matt. 27.

lan. (a) Concedeme Señor que no me turben las murmuraciones è infamias que de mí se dixeren; mas callando vengza à todos los que me hacen injurias. Dame gracia de perfecta humildad, por la qual ni cobdicie ser loado, ni tema ser infamado por tu amor.

Gracias te doy dulce Jesu, que con grande abatimiento, y con grande ruido de pueblo fuiste llevado por medio de la ciudad à Herodes del juzgado de Pilato. (b) Concedeme fortaleza para que no me quebranten las persecuciones de mis enemigos, ni me embrazcan sus injurias, ni me affrenten sus desprecios: mas todo lo suffra con mansedumbre, y callando passe por todo: para que conforme à la ley de tus santos mandamientos en mi paciencia posea mi anima.

Gracias te doy dulce Jesu, que preguntado por Herodes por muchas palabras, y acusado por los Pontífices y Sacerdotes de muchas maneras, à ninguna cosa respondiste; (c) sino todo lo venciste callando. Dame Señor gracia para refrenar mi lengua, y no me consientas hablar palabras viciosas; ni perder tiempo en fabulas ociosas: mas concedeme que siempre hable lo que es justo, y honesto, y provechoso segun tu voluntad. Dame que aborrezca el vicio de maldecir, y dame hablar y sentir bien de todos.

Gracias te doy dulce Jesu, que siendo comparado con el famoso ladrón Barrabás, fuiste juzgado por mas malo, y menos digno de la vida: (d) y assi fue perdonado el homicida, y tú, Autor de la vida, condenado à muerte. O Rey de gloria, adonde Señor mio pudiste inclinar mas la alteza de tu Magestad? Bien parece Señor que tú eres aquella piedra viva que reprobaron los hombres, y escogió Dios para sí. (e) O si ninguna cosa yo antepusiese à tí, y por ninguna te tro-

casé, mas todas las cosas tuviesse por vassura en comparacion de tí! Concedeme Señor que el veneno de la invidia nunca inficione mi anima: sino que en tí solo repose, y en tí solo halle toda mi salud.

Gracias te doy dulce Jesu, que consentiste desnudar tu sacratissima y virginal carne, y atarla à una columna, y alli ser azotada con terribles azotes: (f) para que con tus heridas sanasses las nuestras. (g) Desnuda Señor mi corazon de todo pensamiento feo: despojame del hombre viejo con todas sus obras: (h) y visteme del nuevo que à semejanza tuya es criado en justicia y verdadera sanctidad: y concedeme que sufra yo con toda humildad y paciencia los azotes de tu paternal correccion.

Gracias te doy dulce Jesu, à quien despues de tantos azotes recibidos, y tanta sangre derramada, injuriaron con diversas maneras de baldones y vituperios: porque para mayor deshonra te vistieron una ropa colorada, y apretaron à tu divina cabeza una corona de espinas, y pusieron en tu mano una caña en lugar de sceptro, è hincando fingidamente las rodillas delante de tí, te saludaban diciendo: (i) Dios te salve, Rey de los Judios. Enclava Señor en mi corazon la continua memoria deste passo doloroso, y hierelo con las saetas agudas de tu ardentissima charidad. Dame que à tí solo ame, en tí solo piense, y en tí solo seguramente repose, y ninguna tribulacion, ninguna angustia, ninguna persecucion me aparte de tí: ni tenga yo por mengua ser amenguado y despreciado contigo.

Gracias te doy dulce Jesu, que demas de los otros denuestos è injurias que por mí sufriste, quisiste llevar la cruz hasta el monte Calvario con mucho trabajo y fatiga de tu cuerpo, y de tus hombros muy quebrantados. (k) Dame Señor que con esfor-

(a) Eps. 4. (b) Luc. 23. (c) Joan. 19. (d) Joan. 19. (e) Psal. 117. Matt. 27. (f) Joan. 19. (g) Colos. 3. (h) Eps. 4. (i) Joan. 19. (k) Joan. 19.

zado y devoto corazón abraçe yo tu cruz, negando à mí mesmo: y imitando con ferviente charidad los exemplos de tus virtudes, merezca humildemente seguirte hasta la muerte.

Gracias te doy dulce Jesu, que en aquel tristísimo camino (quando ibas à ser crucificado) benignamente amonestaste à las mugeres que te lloraban, que por sí mismas y por sus hijos, y no por tí, llorassen. (a) Dame Señor lagrimas de piadosa compassion, y de sancto amor, que derritan la dureza de mi corazón, y le hagan gracioso delante de tí. Concedeme tambien que encendido con tu ardentísimo amor, todas las cosas por tí me den en rostro, à tí solo ame, y en tí solo descansen en los siglos de los siglos. Amen. Pater noster. Ave Maria.

*Quinta oracion à Jesu.*

Gracias te doy dulce Jesu, que fatigados los hombros con el peso de la cruz, llegaste cansado al lugar del sacrificio: (b) donde estando sediento y affligido, te dieron à beber vinagre mezclado con hiel. (c) O si con esto matasses en mí el regalo de la gula, y los deleytes de la carne, y hicieses que en ningún tiempo consintiesse à ninguna fea delectacion! Dame pues Señor aquella honestissima y muy necesaria virtud de la templanza en comer y beber: para que refrenados todos los desordenados appetitos de la gula, de tí solo tenga hambre y sed, y en tí solo sean todos mis deleytes.

Gracias te doy dulce Jesu, que en los ojos de todo el pueblo consentiste que te desnudassen: (d) donde al quitar de las vestiduras al redropelo, se renovaron tus llagas, y y tornó à manar sangre dellas, y à renovarse tus dolores. Concedeme Dios mio verdadero amor de la pobreza, y dame gracia para que nunca me entristez-

(a) Luc. 23. (b) Matt. 27. (c) Marc. 15. (d) Joan. 19.

ca por cosa que me falté. Dame paciente sufrimiento de las necesidades y males desta vida: desnuda mi corazón de todas imaginaciones y afficiones terrenas, y renueva cada dia en mí deseos vivos de tu sancto amor.

Gracias te doy dulce Jesu, que no rehusaste ser esirado cruelmente en el madero, y ser descoyuntadas las junturas de tus sacratísimos miembros, y ser traspasados con agudos clavos, y affixados en la mesma cruz. (e) Concedeme Señor que con anima fiel y agradescida tenga yo siempre memoria desta tu ardentissima charidad, con la qual tan benignamente extendiste tus brazos, y abriste tus manos para que fuessen enlavadas, y entregaste tus pies para que fuessen barrenados. Ea pues Señor, ensancha mi corazón con perfecta charidad: traspasa y enclava con el mesmo clavo de tu amor todos mis sentidos, y cierra dentro de tí solo todos mis pensamientos y deseos.

Gracias te doy dulce Jesu, que tres horas estuviste colgado padesciendo en el afrentoso madero de la cruz, y derramando copiosamente tu sangre, sentiste gravissimo dolor en todos tus miembros. (f) Cuelga Señor desse mesmo madero esta miserable anima que yace en la tierra: y limpiala de la suciedad de sus peccados y appetitos con los arroyos dessa sangre. O sangre dadora de salud y de vida! Ten por bien Señor, ten por bien lavarme con essa sangre, y purificarme y santificarme con esse precioso liquor. Ten por bien Señor ofrescerla à tu Padre para perfecta satisfaccion y remedio de todos mis males. Supplicote que con aficionadissimo amor merezca yo beber con mi corazón, y lamer con la lengua de mi anima las preciosissimas gotas dessa sangre divina: y aqui guste yo quan suave es tu espíritu, y quan dulce este precioso liquor.

Gra-

(e) Marc. 15. (f) Matt. 27.

Gracias te doy dulce Jesu, que por mí quisiste ser puesto en medio de dos ladrones, y tenido por uno de ellos; (a) para que con tu increíble humildad y paciencia curasses nuestra impaciencia y subervia, y del todo la destruyesses. Levanta Señor mi espíritu à lo alto, para que desde allí desprecie todas las cosas que en este mundo se ven, y en tí solo ponga mis ojos, à tí solo ame, en tí solo piense, por tí solo suspire, de tí hable, à tí suefie, à tí sepa, y en tí me deleyte, y fuerza de tí no quiera tener contentamiento alguno.

Gracias te doy dulce Jesu, que (b) tan bueno fuiste aun para con los muy malos, que por los mesmos que te crucificaron, hiciste oracion; (c) diciendo: Padre perdonaos, que no saben lo que hacen. Dame Señor gracia de verdadera paciencia y mansedumbre: con la qual (conforme à tu exemplo y mandamiento) ame yo à mis enemigos, y haga bien à los que me hizieren mal, y humildemente te suplique por ellos, y los perdone de corazón.

Gracias te doy dulce Jesu, à quien escarnescieron tus perversos enemigos con grandes blasphemias, quando tú sufrías intolerables dolores y angustias en la cruz. (d) Dame Señor, que acordandome de la ineffable humildad y paciencia con que sufriste tantos dolores y vituperios, pacientemente sufras cosas semejantes, y contigo perseverare en la Cruz de la paciencia hasta la muerte. Ningun impetu de tentaciones, ninguna tempestad de tribulaciones, ningun torbellino de injurias me desvíe del buen proposito comenzado: ni la muerte, ni la vida, ni lo presente, ni lo venidero, ni alguna otra criatura me aparte de tí. (e).

Gracias te doy dulce Jesu, que sufriste á uno de los dos ladrones que te escarnesciesse, y al otro que confes-

Tom. III.

(a) Joan. 19. (b) Luc. 23. (c) Matt. 27. (d) Matt. 27. (e) Rom. 8. (f) Luc. 23. (g) Joan. 19.

só su injusticia, y con piadosa fé predicó tu innocencia, prometiste la gloria del parayso, (f) O quién fuesse tan dichoso que mereciesse ser mirado con aquellos misericordiosos ojos con que mirastes este dichoso ladron; para que ayudandome tu gracia, viviesse vida tan inocente, que en el termino de la vida mereciesse oír de tí essa tan dulce palabra: Oy serás conmigo en el parayso! Pater noster. Ave Maria.

*Sexta oracion à Jesu.*

Gracias te doy dulce Jesu, que viendo desde la cruz à tu dulcissima Madre llena de dolor y de lagrimas, compadesciendose tu corazón de su angustia, la encomendaste à tu discípulo Sant Joan: (g) y luego à ella encomendaste al mesmo discípulo, y en él à todos nosotros. Pues concedeme que yo ame y honre à esta Señora con ardentísimo amor: para que teniendo la yo por Madre, merezca que ella me tenga por hijo, y me trate como à tal. Dame Señor por ayudadora en todas mis necesidades, mayormente en la hora de mi fallecimiento. Amen.

Gracias te doy dulcissima Jesu, que aun teniendo tus llagas abiertas, y la cabeza rodeada de espinas, y colgado de los brazos de la cruz, dixiste: (h) Dios mio, Dios mio por qué me desamparaste? Dame que en todas mis adversidades, y tentaciones, y desamparos me socorra à tí, Padre piadoso; y desconfiado de mí, en tí solo confie, y todo me ponga en tus manos. (i) Llaga Señor lo interior de mi anima con la memoria de tus llagas: imprimelas en lo íntimo de mi corazón, y embriagame de tal manera con tu sangre, que ninguna otra cosa piense ni busque sino à tí, à tí halle, y à tí tenga, y à tí posea perdurablemente.

F

Gra-

Gracias te doy dulce Jesu, que gastado y seco ya tu cuerpo por la grandeza de los tormentos y derramamiento de tanta sangre, padesciendo vehementissima sed, y abrasado con el ardor y deseo de nuestra salud, dixiste: (a) Sed hé. Dame Señor una sed encendidissima de tu honra, y de la salvacion de las animas: para que conforme à tu sancta voluntad me emplee todo en su provecho, en quanto (segun la medida de mi estado) me fuere concedido. Dame que ningun amor de las cosas percederas me prenda, ninguna criatura me enlace, y las cosas que fueren para amar, en tí las ame, y à tí ame sobre todas ellas, y en tí solo sea todo mi descanso.

Gracias te doy dulce Jesu, que à la hora de tu muerte quisiste que para matar la sed te pusiesen en la boca una esponja llena de vinagre: (b) para que gustando en passo tan trabajoso este tan amargo refrigerio, satisficieses al Padre por todas nuestras golosinas y deleytes, y nos dexasses exemplo maravilloso de pobreza y aspereza. Dame Señor que por tu amor desprecie yo qualesquier sabores de comer y regalos exquisitos: y de lo que me concedes para sustentar este corpezuolo, use medidamente, dandote por ello las gracias. Limpia señor y sana el paladar de mi anima, para que todo lo que à tí agrada me sea sabroso; y todo lo que te desagrada desabrido.

Gracias te doy dulce Jesu, amador ferventissimo del linage humano, que tan cumplida y ordenadamente acabaste la obra de nuestra Redemcion, offresciendo à tí mesmo en sacrificio vivo en el altar de la cruz por los peccados del mundo. (c) Dame Señor que tú solo seas el blanco y paradero de todos mis pensamientos, palabras y obras: para que en todas las cosas con derecha y casta

intencion busque sola tu honra: y fuera de tí ninguna cosa busque ni desee. Dame que en tu servicio nunca affloxe ni desmaye, mas renovando cada dia el fervor del espíritu me apressure mas y mas à alabarte y servirte.

Gracias te doy dulce Jesu, que de tu voluntad llamaste la muerte, abaxando tu venerable cabeza: (d) y encomendando tu espíritu en las manos del Padre, le despediste de tu carne: (e) donde claramente nos enseñaste como eras tú aquel buen pastor que pusiste tu vida por tus ovejas. (f) Concedeme Señor que muera yo à todos mis vicios y malos deseos, y à tí solo viva, à tí solo sienta: para que acabado el curso desta vida en charidad verdadera, luego entre en tí, que eres el verdadero parayso de nuestras animas.

Gracias te doy dulce Jesu, (g) que con lanza de un cavallero quisiste que tu suavissimo corazon fuesse abierto, de donde manasse agua y sangre para lavar y dar vida à nuestras animas. O si llagasses mi corazon con la lanza de tu amor, de tal manera que ninguna cosa pudiesse ya querer, sino lo que tú quieres. Entre Señor, entre mi anima por la llaga de tu costado al secreto de tu charidad, y al thesoro de tu divinidad: para que allí adore à tí, mi Dios verdadero, por mí crucificado y muerto; y raidas de mi memoria todas las figuras de las visibles, à tí solo entienda y vea siempre en todas las cosas.

Gracias te doy dulce Jesu, que con grande llanto de tus amigos fuiste quitado de la cruz, y ungió con olorosos unguentos, y embuelto en una sabana limpia, y puesto en agena sepultura. Sepulta Señor contigo, sepulta todos mis sentidos, todas mis fuerzas y afficiones: para que ayuntado contigo con un fuerte vinculo de amor, quede como fue-

(a) Joan. 19. (b) Ibidem. (c) Matth. 27. (d) Joan. 19. (e) Luc. 23. (f) Joan. 10. (g) Joan. 19. Marc. 15.

ra de mí para todo lo que es à tí contrario: y à tí solo sienta, unico Redemptor mio, unico bien y thesoro mio. Pater noster. Ave Maria.

Septima oracion à Jesu.

Gracias te doy dulce Jesu, que poderosamente descendiste à los infiernos, donde quebrantado el poder del diablo, alegraste con tu presencia à los antiguos Padres que estaban allí captivos: (a) y sacandolos de sus tinieblas y prisiones, los llevaste à los deleytes del parayso. Pues decienda agora, yo te supplico, la virtud de tu sangre y de tu passion sobre las animas de mis padres, parientes, amigos, y bienhechores, y de todos los fieles defunctos: para que sueltas de las penas del purgatorio, sean recibidas en el seno de la eterna felicidad.

Gracias te doy dulce Jesu, que saliéndote victorioso del sepulchro, con nobilissimo triumpho, vencida la muerte, resuscitaste de entre los muertos, (b) y bolviendo su hermosissima claridad à tu cuerpo precioso, diste inestimable gozo con tu visitacion à tus amigos. Dame Señor que resuscitando yo de la muerte de los vicios, y de la vieja conversacion, ande de aqui adelante en novedad de la vida, (c) y busque las cosas altas, y no las baxas: para que quando tú mi vida aparecieses otra vez en la tierra, yo tambien aparezca contigo en la gloria.

Gracias te doy dulce Jesu, que cumplidos quarenta dias despues de tu resurreccion: delante tus discipulos su-

biste glorioso triumphador à los cielos: (d) donde assentado à la diestra del Padre, vives y reynas por todos los siglos. O si mi anima estuviessse enferma de tu amor! O si de las cosas mundanas tuviesse hastío, y por las celestiales siempre sospirasse, y dellas tuviesse un continuo y encendido deseo! O si ninguna cosa me aficionasse, ninguna me alegrasse, sino tú solo, mi Señor y mi Dios!

Gracias te doy dulce Jesu, (e) que embiaste tu espíritu sobre tus escogidos, que perseveraban en oracion, y los embiaste à enseñar las gentes por toda la redondéz del mundo. Limpia Señor lo interior de mi corazon: dame verdadera pureza y limpieza de consciencia: para que el mesmo consolador, hallando en ella agradable posada, la hermosee con los abundantes dones de su gracia, y él solo me consuele, me confirme, me rijia, y me posea todo.

Gracias te doy dulce Jesu, que quando bolvieres en el dia postrero à juzgar el mundo, darás à cada uno segun sus obras galardón, ò castigo. (f) Piadosissimo Señor, Dios mio, concedeme que pasada innocentemente (segun tu sancta voluntad) la carrera desta miserable vida, salga mi anima de la carcel deste cuerpo tan adornada de merescimientos y virtudes, que sea recibida misericordiosamente en las moradas de tu gloria; donde con todos los sanctos te alabe y bendiga en los siglos de los siglos por siempre jamás. Amen. Pater noster. Ave Maria.

(a) Osee 13. Ephes. 4. Zach. 9. Eccles. 24. Act. 2. (b) Marc. 16. Luc. 24. Matth. 28. (c) Rom. 6. (d) Luc. 24. Marc. 16. Act. 1. Ephes. 4. (e) Act. 2. (f) Matth. 25.